

¡Bienvenidos a este séptimo día, el Sabbat, hermanos!

Estamos nos preparando para la Fiesta de los Tabernáculos, y espero que todo esté saliendo bien para usted, con los planes y arreglos para poder ir a la Fiesta este año, y disfrutar de esta temporada que pronto empieza con la Fiesta de las Trompetas.

En la 1ª parte de esta serie de sermones hemos hablado del porqué Cristo hablaba por parábolas. Cristo hablaba por parábolas para que la gente no pudiera entender de lo que Él hablaba. Una parábola es algo físico con un significado espiritual. La verdadera intención de las parábolas, su intención espiritual, quedó oculta para aquellos que no habían sido llamados a oír – las personas del mundo. Y sólo el pueblo de Dios, sólo aquellos que fueron llamados a oír, pueden entender las parábolas, la verdadera intención de las parábolas, algo que es espiritual.

También hemos hablado de porqué el Sabbat ha sido creado, del “porqué” del Sabbat, del “porqué” del Pésaj, del “porqué” de los Días de los Panes sin Levadura, y del “porqué” del Día de Pentecostés.

Y hoy vamos a seguir con esta serie de sermones, *El Porqué*. Y esta será la 2ª y última parte. El propósito de este sermón es averiguar el porqué de muchos de los asuntos bíblicos de la Palabra de Dios.

Vamos a ver el “porqué” de la Fiesta de las Trompetas. Nosotros entendemos que la Fiesta de las Trompetas es una santa convocación. Y pronto vamos a poder alegrarnos ante Dios en este Día Sagrado, en la Fiesta de las Trompetas. La Fiesta de las Trompetas tiene que ver con las proclamaciones. Y estas proclamaciones son sobre el camino de vida de Dios, son las cosas que Dios quiere anunciar a Su pueblo, a la Iglesia.

Las trompetas suenan en diferentes momentos y por diferentes razones, y son usadas para anunciar diferentes cosas. El anuncio del regreso de Cristo, por ejemplo. El anuncio de la expulsión de Satanás. El anuncio de los momentos en los que debemos presentarnos ante Dios (en todos los Días Sagrados), del las lunas nuevas, y de muchas cosas más.

¿Y “porqué” celebramos la Fiesta de las Trompetas? Porque así es como Dios anuncia las cosas a Su pueblo. Dios usa esta Fiesta para anunciar – como por ejemplo la 50ª Verdad, que fue dada a la Iglesia en la Fiesta de las Trompetas del 2008. Esto fue un anuncio. Entonces fue anunciado que Jesús Cristo volvería en un Día de Pentecostés. Y este es el “porqué” de la Fiesta de las Trompetas. Nosotros nos alegramos ante Dios en la Fiesta de las Trompetas porque entendemos que es Dios quien anuncia la verdad a Su pueblo.

Y el siguiente paso es el “porqué” del “Día de la Expiación. Nosotros celebramos el Día de la Expiación, que se celebra con u ayuno y como un día de descanso, porque el Día de la Expiación representa que el pecado es cubierto, y que Satanás será quitado de en medio en el futuro. El Día de la Expiación nos muestra el “porqué” tenemos que ser reconciliados con Dios. Porque la realidad es que el ser humano no está en unidad con Dios, y el Día de la Expiación,

el “porqué” de ese día, es porque esto representa la reconciliación que debe tener lugar durante toda nuestra vida. Nosotros tenemos que llegar a ser uno con Dios. Tenemos que tener la misma mente que Dios.

Bueno, el día de la expiación nos dice “por qué” tenemos que ser expiados, “por qué” tenemos que ser uno con Dios, y el resultado de que ser uno con Dios.

Ahora vamos a hablar del “porqué” de la Fiesta que dura siete días. Nosotros entendemos que la semana de siete días representa los 7.000 años, y que en el séptimo día, en el Sabbat, debemos descansar. Y ese descanso representa el Milenio, un período de 1.000 años de descanso para el ser humano. Y ese descanso vendrá porque Satanás será quitado de en medio. Y durante el Milenio nosotros podremos descansar del acoso de Satanás y de sus demonios. Y la humanidad tendrá entonces (durante esos 1.000 años) la oportunidad de descansar, lejos de la presión y de la tentación de Satanás. Así que, “¿por qué” esta Fiesta de siete días? Esta Fiesta representa el Milenio. Representa un tiempo de descanso, sin Satanás.

Y ¿cual es la razón, el “porqué” del octavo día? ¿El último día? Bueno, este octavo día apunta a algo. Apunta a los 100 Últimos años. Este octavo día (un día de juicio, un tiempo de juicio) representa un gran acto de misericordia de Dios. Dios, en Su misericordia, dará a la humanidad la oportunidad de elegir. Elegir un camino o el otro. El camino de Dios o su propio camino, su propio egoísmo. El octavo día representa una elección. Se trata de un momento en que uno podrá reconciliar su vida con Dios. Es un momento de separación, porque el día del juicio (que significa “el día de la separación”), durante ese día, que en realidad dura 100 años, se trata de una separación entre la verdad y la mentira, se trata de una separación entre el pensamiento del hombre y el pensamiento de Dios. Y esa separación será hecha al final de los Últimos 100 años, cuando el octavo día será concluido y esa separación se habrá completado.

Y entonces también podemos mirar al “porqué” de la segunda muerte. Entendemos que la segunda muerte es necesaria, porque todo lo que no está en unidad con Dios debe ser destruido. Por lo tanto, al final de los Últimos 100 años, al final del octavo día, al final del día del juicio, vamos a ver el fuego del gehena. Veremos descender fuego del cielo (de parte de Dios) y todo lo que está en contra de Dios será destruido, porque no está en unidad con Dios.

Entonces, ¿por qué una segunda muerte? Porque todo lo que no está en unidad con Dios, todos los que no están en unidad de pensamiento, no están caminando *con* Dios en pensamientos, palabras y acciones, deben ser destruidos. Porque cualquiera que camina en un camino de vida diferente, está caminando en la infelicidad, y esto le llevará a su propia destrucción. Porque su mente es tan pervertida, que termina por destruirse a sí misma. Dios, en Su misericordia, destruirá todos los que buscan su propio camino y buscan ser separados de Dios. Y Dios les concederá ese deseo (su deseo de separación) destruyéndoles, porque eso es lo mejor que puede pasar a cualquiera que se niega a someterse, o que se niega a ser uno con Dios.

Un otro punto que podemos considerar durante esta temporada festiva en la que estamos entrando... Nosotros entendemos que hay tres temporadas festivas en las que debemos presentarnos ante Dios y dar una ofrenda. La Iglesia ha decidido que debemos dar una ofrenda en cada uno de los siete Días Sagrados. Y ¿“porqué” debemos dar ofrendas? Bueno, vamos a mirar esto en Malaquías 3, y vamos a leer desde el versículo 1, porque hay otras cosas que podemos mirar en Malaquías 3, que nos dan la respuesta al “porqué” de un asunto.

Malaquías 3: 1-He aquí, Yo (Dios) envío Mi mensajero; esto en realidad se refiere a Jesús Cristo, y **Él** (Jesús Cristo) **preparará el camino delante de Mí.** Nosotros entendemos que Jesús Cristo ha venido en la carne, el Verbo se hizo carne, porque la mente de Dios estaba en Jesús Cristo. Jesús Cristo era un hombre, pero **Él** tenía la mente de Dios. “**Él** (Jesús Cristo) preparará el camino delante de Mí”, delante de Dios Padre. Y eso fue lo que Jesús Cristo vino hacer. **Él** era un mensajero, alguien que fue enviado a la humanidad para preparar un camino *para* Dios. Y **Él** ha preparado ese camino a través de Su muerte, **Él** murió por la humanidad, creando el camino por el cual la humanidad puede llegar a Dios. Y esto es “para preparar el camino”. Porque nosotros sabemos que a través de la muerte de Jesús Cristo el pecado puede ser perdonado. Y el velo del templo se rasgó, y ahora la humanidad, por el poder del espíritu santo de Dios, puede tener acceso al propio Dios. Jesús Cristo ha venido y ha preparado el camino delante de Dios, porque sólo a través del sacrificio de Jesús Cristo el camino hacia Dios Padre pudo ser creado.

Continuando en el **versículo 1 ...Y el Señor (Jesús Cristo), a quien vosotros buscáis, pronto vendrá a Su templo;** nosotros entendemos que el templo es la Iglesia de Dios. “El Señor a quien buscamos”, Jesús Cristo, “pronto vendrá a Su Templo”, porque **Él** volverá. ... **vendrá el Mensajero del pacto, en quien vosotros os complacéis. Sí, ya viene. El SEÑOR de los ejércitos lo ha dicho.**

Nosotros entendemos también que ha habido “tipos” del Elías que vendría, para preparar el camino. Entendemos que Jesús Cristo reveló que Juan el Bautista era un “tipo” del Elías que vendría para preparar el camino, y que él ha preparado el camino para Jesús Cristo. Y entendemos que el Sr. Armstrong también era un “tipo” del Elías que vendría, para preparar el camino para el regreso de Jesús Cristo. Y él nos mostró (como un Elías que vendría) cómo debemos andar en los caminos de Dios. Y esto lo hacemos a través de la verdad, a través de la Iglesia de Dios. Y asimismo entendemos que el Sr. Weinland es también un “tipo” del Elías que vendría antes el regreso de Jesús Cristo. **Él** es un “mensajero”, alguien a quien Dios ha enviado con un mensaje.

Versículo 2 - Pero ¿quién podrá soportar el día de Su venida? Y esta es la pregunta: “¿Quién podrá soportar la segunda venida de Jesús Cristo?” **¿Quién podrá mantenerse en pie cuando él aparezca? Porque Él (Jesús Cristo) es como fuego purificador,** que purifica, y **como jabón de lavadores,** que limpia. **Se sentará como fundidor y purificador de plata;** ¿Porque? Se trata del regreso de Jesús Cristo, y del proceso de purificación que se va a tener lugar, se trata de Gobierno, del Gobierno de Dios reinando sobre el ser humano por 1.100 años, en los que este proceso de purificación va a continuar. Este proceso ha tenido lugar en la Iglesia antes, y está teniendo lugar en la Iglesia ahora. Pero durante los 1.100 años vamos a ver a Jesús Cristo como Rey de reyes, como gobernante del gobierno de Dios en esta tierra, juntamente con los 144.000. **Él** se sentará como fundidor, como purificador. **Él** limpiará la mente de las personas. Ellas van a tener que pasar por pruebas y dificultades, al igual que nosotros pasamos hoy, pero de una manera diferente, para que las impurezas puedan ser sacadas de su mente. Y a través de este proceso nosotros somos purificados.

Él limpiará a los hijos de Leví; y esto también apunta toda la humanidad, a todos los que son llamados a la Iglesia de Dios; **los afinará como el oro y la plata,** porque ellos tienen que pasar por pruebas y dificultades para que las impurezas puedan venir a la superficie y ser quitadas, y **ofrecerán al SEÑOR,** porque se requiere de un corazón

limpio, de un corazón puro, para ofrendar ofrendas sinceras a Dios. Porque estas ofrendas tienen que ser dadas en espíritu y en verdad. Nosotros debemos dar una ofrenda a YAHWEH ELOHIM. Esto es lo que somos ordenados hacer. Nosotros debemos dar diezmos y ofrendas. Pero para esto se requiere una determinada actitud, se requiere una determinada manera de pensar. Esto no es algo automático. Eso requiere de sumisión y de humildad. Porque el ser humano piensa, cree, que todo lo que posee es suyo. Él creen que es dueño de todo. La mayoría de las personas cree que ellas adquirieron estas cosas. Son muy pocos los que creen que es Dios quien provee todas las cosas. La mayoría de las personas cree que todo lo que ellas tienen, lo han adquirido por su propio esfuerzo; y que por lo tanto tienen el control y el derecho sobre esas cosas, porque las han conseguido por si mismas.

Bueno, aquí está siendo dicho que tenemos que ser purificados – y que para eso necesitamos el espíritu santo de Dios, para cambiar nuestra forma de pensar, para quitar las impurezas. Y una de las impurezas que deben ser quitadas de la mente del hombre es la convicción de que él puede conseguir las cosas por su propio esfuerzo. Porque Dios es el quien nos da todas las cosas. Todos los dones vienen de Dios. Todas las cosas físicas y todos los dones espirituales vienen de Dios. Uno tiene que cambiar su manera de pensar, tiene que limpiar su mente, quitar esa impureza de pensar que tiene lo que tiene por su propio esfuerzo - y pasar a pensar que tiene lo que tiene porque Dios le ha permitido tenerlo. Y cuando Dios nos da algo, riquezas materiales o lo que sea, Dios requiere de nosotros que le devolvamos algo de esto. Él es dueño de todo, de todos modos, pero Dios requiere de nosotros el 10% de esto, que es el 1^{er} de diezmo. Y luego Él también requiere de nosotros otros 10%, que debemos ahorrar y usar para celebrar Sus Días Sagrados, principalmente la Fiesta de los Tabernáculos. Y este es el “porqué” hacemos esto.

Y Dios también requiere de nosotros un 3^{er} diezmo. Y hoy día no tenemos que dar este 3^{er} diezmo, pero en el futuro vamos a dar un 3^{er} diezmo, porque esto tiene que ser dado para ayudar a los pobres. No se trata de nosotros mismos. No se trata de lo que podemos *obtener* en la vida, se trata de lo que podemos *dar*.

Dios espera de nosotros que demos ofrendas, diezmos y ofrendas. Nosotros tenemos que cambiar nuestra forma de pensar. Nuestro pensamiento tiene que ser cambiado; tenemos que ser purificados en nuestro pensamiento. **Entonces traerán al SEÑOR ofrendas conforme a la justicia.** Nosotros tenemos que ser limpiados para poder caminar en obediencia a Dios. ¡Tenemos que revestirnos del pensamiento de Dios!

Nosotros entendemos que un tiempo de purificación vendrá para la humanidad, porque esta purificación tiene que tener lugar. Y esto deberá comenzar a tener lugar cuando comience la tribulación. Y luego, cuando entremos en el Milenio, esa purificación seguirá por 1.100 años, porque las personas tienen un pensamiento erróneo sobre los diezmos y las ofrendas.

Versículo 4 - Y las ofrendas de Judá y Jerusalén serán gratas al SEÑOR, porque ahora, cuando ellos dan una ofrenda, la dan con la actitud equivocada. Ellos no entienden a Dios. Ellos no saben “porqué” están haciendo lo que están haciendo. Y todos los que no tienen el espíritu de Dios están dando ofrendas por las razones equivocadas, aunque no lo entiendan.

Pero cuando somos llamados, cuando entramos en ‘Jerusalén’, cuando entramos a formar parte de la Iglesia de Dios, podemos entonces dar una ofrenda con base en los caminos de Dios. Y esto dignifica que damos con la actitud

correcta. Tenemos que haber pensado en ello, tenemos que entender que todo lo que tenemos *no es nuestro*. Dios, en Su misericordia amorosa, nos da un porcentaje de esto para que lo podamos usar, para que podamos cuidar de nosotros mismos, de nuestra familia, para suplir nuestras necesidades y compartir lo que tenemos con los demás. Pero tenemos que dar el 10% a Dios, para la obra de Dios, para ser usado según el propósito de Dios. Y vamos a hablar de esto en unos momentos.

Continuando en el **versículo 4 ...como en los días pasados, como en los años antiguos. Vendré a vosotros para juicio**, esto tiene que ver con una separación. Se trata de un juicio, un tiempo para ser juzgado, un período de tiempo que tenemos para ver cuál va a ser nuestra actitud. ¿Vamos a dar los diezmos y ofrendas a Dios con el espíritu correcto? No con el espíritu equivocado. No porque “tengo que dar el diezmo”. No porque “tengo que dar una ofrenda”. Pero porque queremos dar el diezmo y las ofrendas, queremos someternos con humildad a Dios. Es por eso que lo hacemos. Y somos generosos en todo lo que hacemos para Dios, porque entendemos que todo pertenece a Dios. Y por eso debemos dar con un corazón sincero y puro.

Versículo 5 - Vendré a vosotros para juicio, y testificaré sin vacilar contra... ¿Contra quien Dios va hacer juicio? Nosotros entendemos que hay un juicio en la Iglesia. Bueno, esto en realidad está hablando de este tiempo en el que vamos a pasar por varios juicios. **Testificaré sin vacilar contra** - ¿contra quien?- **los hechiceros**, aquellos que tienen una perversa confianza en sí mismos. Ellos confían en las cosas del ser humano. **...y adúlteros**, no sólo a nivel físico, pero también los adúlteros espirituales, los que están involucrados en una relación con la falsedad, la falsa religión, los falsos caminos.

Ahora, una de las cosas más importantes cuando hablamos de adulterio, del adulterio espiritual, es una relación con la religión falsa. Pero esto en realidad es mucho más profundo. Porque entonces cedemos a nuestro “yo”, cedemos a los deseos egoístas que están en nosotros, “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, y la vanagloria de la vida”, amamos a nosotros mismos. ¡Estamos poniendo a nosotros mismos en primer lugar! ¡Y este adulterio es *idolatría*! Y el ídolo más grande que tenemos, hermanos, somos nosotros mismos, nuestra propia forma de pensar, porque nos alzamos en contra Dios, en contra Jesús Cristo, en contra la verdad que es dada a la Iglesia. Y esto ha estado sucediendo durante mucho tiempo, las personas han alzado a sí mismas en contra de Dios. Por 6.000 años las personas han estado alzando a sí mismas contra Dios y cometiendo adulterio. Esto es la idolatría. Las personas están teniendo una relación falsa, porque no están en una relación con Dios. Ser adúltero es ser infiel; infiel a una relación. Y tener una relación con el mundo es adulterio.

...contra los que juran falsamente; los mentirosos. Los que no son sinceros, que no son honestos; ellos son hipócritas. Porque todo mentiroso es un hipócrita. Porque uno puede fingir. Y la palabra “hipócrita” significa “actor”. Esto es un actor. Y en Hollywood las personas dicen: “Yo soy un actor”. Bueno, esto significa que ellas están representando algo que no es su verdadero yo, ellas están representando otra cosa. Pero en la vida real la mayoría de las personas también actúan. Ellas no son honestas, no son sinceras, debido al orgullo. Ellas tienden a encubrir lo que realmente son.

Dios dice que Él está en contra de todos los que juran falsamente, de todos los mentirosos, de todos los hipócritas, todos lo que fingen, porque en realidad esto no es ellos mismos, esto es el orgullo. ¡Y Dios dice que Él está en contra

del orgullo! Esta declaración, “contra los que juran falsamente”, significa, “¡Yo estoy en contra del orgullo!” Y Dios está en contra del orgullo porque el orgullo no puede entrar en el Reino de Dios.

...contra los que defraudan en su salario al jornalero, a la viuda y al huérfano, Dios está en contra de todos los que son codiciosos. Alguien que toma de los demás o que logra algo a expensas de otros, que explota. Y cuando alguien explota a otros, toma de los demás, se aprovechan de su debilidad ...y la persona en cuestión ni siquiera se da cuenta de esto. Aquí se está diciendo que Dios está en contra de los que explotan o manipulan a sus jornaleros – explotan a los asalariados, a alguien que trabaja duro, pagándoles menos de lo que merecen (por ejemplo). Eso es en realidad explotarlos. ¡Y la única razón por la que alguien paga mal a otra persona por su trabajo es la avaricia! Están tomando algo de otra persona, a costa de esa persona. Y el hombre ha intentado resolver estos problemas estableciendo un “salario base”, o “un salario mínimo”, y para eso ha hecho reglas y leyes. Pero siempre hay los que no cumplen esas leyes y contratan a las personas por salarios bajos, mismo sabiendo que están rompiendo todas las reglas. Y hay muchas otras leyes y reglamentos con respecto a la jubilación. Pero el ser humano no quiere seguir esas normas, y manipula las cosas para poder explotar a los asalariados, a las viudas y a los huérfanos.

Bueno, cuando miramos a lo que está pasando ahora en el mundo, las personas están enviando ahora lo que se llama de (no pretendo ser despreciativo, pero ese un término que se utiliza en el mundo) “las cartas nigerianas”. Ellos intentan estafar a las personas, y lo hacen principalmente a través de la internet. Y estoy seguro que muchos de nosotros ha recibido algún email que dice: “¡usted ha ganado un millón de dólares!”. Otro que es muy común dice: “Estoy en tal y tal sitio y me he quedado sin dinero. Todo lo que necesito es de 2.000 dólares. Puedes enviármelos, por favor?” Y hay otros que dicen: “Yo he heredado 20 millones de dólares y quiero compartirlo con usted. Por favor, deme los detalles de su cuenta bancaria para que yo le pueda enviar 5 millones de dólares”. Esto es simplemente una estafa. Son medios que se usan para estafar a las personas. Tratan de obtener algo a costa de otros.

Y hay cientos de diferentes tipos de trampas en Internet hoy día, y muchas formas para tratar de engañar a la gente. Ahora también están enviando mensajes que dicen: “Yo represento al gobierno.” O “yo represento a la policía, “yo represento un abogado”, “¿Puede usted hacer esto o lo otro?” Todo en un intento de estafar a la gente. Bueno, Dios dice que Él está en contra de esa actitud. ¡Él está en contra de esa mentalidad! Y cualquiera que, de alguna manera, se aprovecha de los demás, Dios dice que Él está en contra de ellos.

Y nosotros tenemos que estar en guardia contra esto. Debemos cuidar de que nosotros, en nuestra manera de pensar, no estemos sacando ventaja de los demás. Y esto puede pasar de diferentes manera, pero no vamos a hablar de ello en el presente sermón.

...contra los que hacen injusticia al extranjero... Nosotros tenemos que ser muy cuidadosos. Tenemos que tratar a estas personas de la manera correcta. Tenemos que tratarlos con el respeto que alguien que pertenece a Dios trataría a un extranjero. Alguien que no es parte del Cuerpo de Cristo ahora puede ser considerado “un extranjero”. Y nosotros tenemos que tener mucho cuidado de que no los maltratemos en nuestros pensamientos, o con nuestras palabras y acciones. Y si lo hacemos, Dios dice que Él está en contra de nosotros, porque no estamos viviendo el camino de Dios, no estamos demostrando el camino de Dios a los demás.

...sin tener temor de Mí, dice el SEÑOR de los ejércitos. La razón por la que todas estas cosas pasan es porque las personas no temen a Dios. Ellas no tienen temor a Dios. Las personas no respetan a Dios. Ellas no quieren a Dios en su vida. Y los católicos o protestantes que dicen que lo hacen, en el fondo no lo hacen, debido al engaño que hay en la mente carnal, y debido a lo que Satanás transmite a su mente. Ellos van a someterse a lo que más les convenga. Ellos no van someterse a Dios. Si las personas se sometiesen a Dios, ellas estarían observando el Sabbath en el séptimo día (como nosotros estamos haciendo hoy), y estarían observando el Pésaj y los Días Sagrados, porque eso sería una demostración de temor a Dios.

Si tememos a Dios estaremos obedeciendo a Dios. Trataremos a la palabra de Dios con el respeto que se le debe. Bueno, Dios dice que Él está en contra de todas estas actitudes que las personas tienen. Y porque ellas no le temen, Dios dice que Él va a estar en contra de ellas.

Versículo 6- Yo, el SEÑOR, no cambio; el camino de Dios, la mente de Dios, no cambia. La verdad es la verdad. Y Dios nos revela la verdad progresivamente con un propósito. Y ese propósito es ver lo que vamos a hacer. ¿Vamos a someternos al gobierno de Dios o no? La verdad nos es dada de forma progresiva para ponernos a prueba: ¿Qué vamos a hacer?

Dios dice que Él no cambia. Él no va cambiar Sus caminos. “La paga del pecado es la muerte”. Esto no va a cambiar. Dios lo ha declarado. Dios lo ha establecido. Esto es lo que va a pasar. Dios no cambia. Dios siempre nos amará. Y Dios va a destruir a esas personas por amor. Dios dice: “Yo no cambio”. Su mente, Sus caminos, Su carácter, *no cambian*. Nosotros cambiamos... ¡afortunadamente! Porque de eso se trata el don del arrepentimiento. Nosotros tenemos que cambiar de lo que somos – egoístas – a lo que Dios es – la justicia.

Por eso vosotros, descendientes de Jacob, no habéis sido exterminados. Porque Dios no cambia, porque Él es misericordioso, porque esto es parte del plan de Dios. Y ¿por qué no nosotros no somos “exterminados”? Esto es debido a la gran misericordia de Dios y al hecho de que Él no cambia. Dios es amor. Dios desea darnos el Reino. Dios quiere “llevar muchos hijos a la gloria”; y por eso nosotros no somos “exterminados”, no somos destruidos a causa de nuestro pecado. Pero Dios dice que Él nos ama. Él no cambia Sus caminos. Su plan está siendo realizado. Y debido a Su plan, por Su amor y por Su misericordia, nosotros no somos destruidos ahora. Y mismo cuando Dios “exterminó”, destruyó a las personas en el pasado (como en Sodoma y Gomorra, y en el diluvio), Él lo hizo por piedad. Él lo hizo para la humanidad. Porque Dios dice: “Yo no cambio”. Su plan no ha cambiado. Él va a “llevar muchos hijos a la gloria”.

Versículo 7- Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de Mis preceptos, la humanidad se ha apartado de Sus caminos. Desde Adán y Eva, la humanidad siempre ha dejado a Dios, y se ha apartado de las instrucciones de Dios, de los mandamientos de Dios, del camino de vida de Dios. Y así hace el ser humano, él se apoya en su propia comprensión, **y no los habéis guardado. Volveos a Mí,** Dios está diciendo: “Arrepentíos. Empezad a pensar de manera diferente. No os resistáis a Mí. Tornaos a Mí. Volveos de hacia donde vais!” Podemos ver esto físicamente como una persona que está caminando por un sendero, va en una determinada dirección, para lejos de Dios. Y

entonces Dios le dice: “¡Para y vuelve a Mí! Para, da la vuelta y vuelve a Mí”. Esto es lo que significa “Volveos a Mí”.

Y para nosotros, hermanos, se trata de pensar de una forma diferente. Nosotros íbamos por un camino llamado la mente carnal natural; entonces, en algún momento, hemos sido llamados y hemos tenido que parar, dar la vuelta, y empezar a pensar de forma diferente. Tenemos que someternos a Dios, dejar de resistirnos a Dios, porque esa es la mente carnal natural. Y si hacemos esto, si paramos, damos la vuelta después que somos llamados... y a esto llamamos arrepentimiento. Y nosotros entendemos que debemos arrepentirnos todos los días de nuestra vida, para el resto de nuestra vida. Dios dice que si hacemos esto, **entonces Yo Me volveré a vosotros**. ¿Y cómo se hace eso? Por el poder del espíritu santo de Dios, el espíritu de Dios en nosotros.

Si estamos caminando en la dirección equivocada, si no estamos pensando de una manera diferente a la mente carnal natural, nos separamos de Dios y Dios no puede volverse hacia nosotros. Él no puede darnos Su espíritu santo porque no nos arrepentimos. Pero aquí nos es dicho que si nos arrepentimos, si buscamos a Dios y buscamos el perdón de los pecados (si perdonamos a los demás) Dios dice, “Yo Me volveré a vosotros”. Él nos dará Su espíritu una vez más, para vivir y habitar en nosotros; lo que nos permitirá pensar como Dios, nos dará la capacidad para dejar las hechicerías, el adulterio, la mentira, la hipocresía, la explotación de los demás, y ser generosos, aprender a dar y aprender a temer a Dios. Porque Dios ha vuelto a nosotros, Dios nos ha dado el poder de Su espíritu santo. ¿No es esto increíble?

Este arrepentimiento es la cosa más importante que tenemos que hacer en nuestra vida, para el resto de nuestra vida. Porque si nos arrepentimos, Dios dice que Él volverá a nosotros, Él nos dará Su espíritu santo. ¿Y “porqué” debemos arrepentirnos? Para que Dios pueda vivir y habitar en nosotros. Y esta es una clave importante de la vida. Es la clave para estar en la Iglesia de Dios, para la sumisión a Dios, para que Dios pueda volver a nosotros. En otras palabras, Él nos dará Su espíritu santo, que continuará fluyendo hacia nosotros en beneficio de los demás, para que dejemos de hacer las cosas mencionadas antes. Podemos dejar de pecar porque estamos aprendiendo a temer a Dios, estamos aprendiendo a odiar el mal.

Continuando **...Pero vosotros decís**, esto es la mente carnal natural respondiendo a lo que Dios está diciendo. Dios está diciendo “Volveos a Mí. ¡Arrepentíos! Voy a cuidar de vosotros. Voy a volver a vosotros. Seré vuestra Torre Alta, vuestra fuerza”. **Pero vosotros decís**, esto es la mente natural respondiendo: **¿En qué sentido tenemos que volvernos?** La implicación aquí es que ellos están diciendo: “Bueno, en realidad no nos hemos apartado de Ti. Nosotros no estamos haciendo nada malo. Nosotros no estamos haciendo nada malo, estamos haciendo lo que Tú dijiste. ¿En qué sentido tenemos que volvernos si no hemos hecho nada malo?” Esto es la auto justificación. “No nos hemos apartado de Ti. ¿Por qué entonces estás hablando del tema? ¿Qué hemos hecho de malo?”

Versículo 8 - ¿Robará el hombre a Dios? Esto es lo más importante que podemos entender sobre el “porqué” de los diezmos y de las ofrendas. Porque este “volver a Dios” significa que debemos arrepentirnos en lo que se refiere a los diezmos y las ofrendas. Tenemos que llegar a entender que nosotros no damos los diezmos y las ofrendas porque *tenemos* que hacerlo. ¡Nosotros damos los diezmos y las ofrendas porque *queremos hacerlo!* Si simplemente pensamos: “¡Oh, tengo que dar el diezmo! ¡Tengo que dar una ofrenda!”, entonces esto no tiene ningún valor, porque

Dios mira el corazón. Él quiere saber cuál es nuestra motivación. ¿Entendemos esto? ¿Entendemos realmente que todo lo que tenemos, incluyendo el aliento de la vida, viene de Dios? Esto es un regalo de Dios. Y dar una ofrenda, dar el diezmo, es una expresión de nuestra gratitud a Dios.

Y aquí dice que ellos no creen que han dejado a Dios, en absoluto. Él dice: “¿Robará el hombre a Dios?” He conocido a muchos en la Iglesia de Dios que comenzaron a dar los diezmos y las ofrendas y entender este principio espiritual, pero en algún momento ellos perdieron su enfoque y empezaron a robar a Dios. ¡Ellos roban a Dios! ¿Por qué? Porque el 1^{er} Diezmo pertenece a Dios. ¡Esto es de Dios! No es nuestro, es de Dios. Y Dios lo usa en Su Iglesia, en Su ministerio, de acuerdo con lo que Él instruye. Y una vez que hayamos dado el diezmo a Dios, esto ya no pertenece a nosotros, pero a Dios. Esto ha sido dado a Dios, ha sido dado a la Iglesia de Dios. Y una vez que lo nos hemos dado, ¡esto ya no es nuestra responsabilidad! Lo que la Iglesia hace con los diezmos y las ofrendas no es de nuestra incumbencia. No cabe a nosotros juzgar o condenar esto. Nosotros debemos hacer nuestra parte, debemos amar y honrar a Dios porque queremos hacerlo, queremos dar a Dios.

Y como Dios usa ese dinero es cosa de Dios. Eso es cosa del apóstol de Dios, a quien Dios ha puesto como autoridad física sobre Su Iglesia en la tierra en este momento. Lo que pasa con el dinero de Dios es cosa de Jesús Cristo, es cosa del apóstol de Dios. Y nosotros no debemos preocuparnos sobre cómo esto se utiliza. No cabe a nosotros juzgar. No somos responsables de ello. Somos responsables de si estamos o no dando una ofrenda en la actitud correcta, si pagamos nuestro diezmo en la actitud correcta. Y esta es la clave: ¡la actitud correcta!

¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros Me habéis robado. Nosotros robamos a Dios porque no damos los diezmos y las ofrendas en la actitud correcta. **Y todavía preguntáis: “¿En qué Te robamos?” En los diezmos y en las ofrendas.** Los diezmos y las ofrendas ponen a prueba las actitudes. Ponen a prueba la actitud, si una persona realmente “ve”, si realmente sabe, si realmente entiende como uno adquiere cualquier forma de riqueza. ¿Entendemos que todo lo que tenemos es de Dios, y que devolviendo un 10% a Él sólo estamos haciendo lo que Dios espera de nosotros? Teniendo en cuenta que Dios es dueño de todo.

Dios ha establecido esta ley. Esta es una ley espiritual. Dar o no los diezmos tiene consecuencias físicas: bendiciones o maldiciones. Pero lo más importante son las consecuencias espirituales que hay en dar los diezmos. Dar el 1^{er} Diezmo es una prueba. Se trata de una actitud espiritual, del “porqué” la persona da los diezmos, y si esa persona es fiel. El diezmo es una cuestión de fidelidad. Y, por lo general, lo primero que ocurre cuando alguien es infiel, cuando está siendo hipócrita, es que deja de ser fiel en los diezmos. Y esto es obvio para Dios, porque el espíritu de esa persona ha cambiado, su actitud hacia “la riqueza que cree tener” ha cambiado. Esa persona ahora considera lo que tiene como “su riqueza”, y no como algo que Dios le ha dado. No está agradecida por la misericordia que Dios le ha mostrado. La realidad es que los diezmos y las ofrendas son una prueba de la actitud de uno, son algo espiritual.

Y antes de dar una ofrenda en los Días Sagrados, hay que pensar en ello. Hay que mirar hacia atrás y considerar todo lo que Dios nos ha dado físicamente. Y si no tenemos mucho, Dios dice que tenemos que dar lo que podemos dar. Él no ha fijado una cantidad, no importa si podemos dar 1 centavo, 10 centavos, 10 dólares, o si podemos dar 1.000 dólares. Lo que podemos dar depende de las bendiciones que Dios nos ha dado a nivel físico. Pero en esto también debemos considerar las bendiciones espirituales que Dios nos ha dado. ¿Y qué nos ha dado espiritualmente? Yo puedo

decir sobre mí mismo... esto es mi propia visión y mi propia opinión, que yo he sido muy bendecido tanto a nivel físico y espiritual; mucho más allá de lo que yo jamás podría devolver a Dios, como prueba del aprecio y de la gratitud que tengo en mi corazón hacia Dios por lo que Él ha hecho por mí, como individuo. He tenido mucho en algunos momentos de mi vida. Pero también hubo muchos momentos en los que he tenido menos, en los que he tenido muy, muy poco.

Y espiritualmente esto es lo mismo. Hubo momentos en los que yo no he tenido nada; yo no tenía espíritu santo, no tenía nada de Dios. Esto fue antes de mi llamado. Y cuando que he sido llamado, mucho me ha sido dado a nivel espiritual. Y yo permanecí fiel (por un tiempo), y luego me quedé dormido. Entonces Dios, en Su gran misericordia, me despertó y me ha dado del alimento espiritual. Y yo le estoy muy agradecido por ese alimento espiritual. Nunca podría dar bastante, en la forma de una oferta física, para expresar a Dios lo mucho que le estoy agradecido por me haber despertado, y por la verdad que Él me ha permitido ver dentro de la Iglesia de Dios-PKG, que es donde trabaja Dios, que es donde el gobierno de Dios está. Y lo único que puedo hacer es dar gracias a Dios con mis palabras que yo hablo. Eso es lo que se requiere de nosotros, hermanos. Los diezmos y las ofrendas son una prueba de nuestra actitud. ¿Vamos a robar a Dios o no? Y, por supuesto, sólo Dios sabe si nosotros le estamos robando o no, porque esto tiene que ver con el espíritu del asunto.

Y porque esas personas han robado a Dios en los diezmos y las ofrendas, el **versículo 9 - Malditos sois con maldición**; hay un castigo. Y a menudo las personas piensan que si usted maldice a alguien, como hacen los “brujos” y los que hacen “vudú, que algo va a suceder y que se hará realidad. Pero aquí se trata de algo diferente. Se trata de la ley de “sembrar y cosechar”, de “causa y efecto”. Usted puede leer sobre esas leyes en Deuteronomio 28. La desobediencia trae un castigo. Vamos a sufrir. **Malditos sois con maldición**, esto es simplemente la ley que Dios ha establecido siendo aplicada. “Vosotros ahora vais a sufrir a causa de vuestra decisión de robar a Mí, de no ser fiel a Mí en los diezmos y las ofrendas...” **porque Me habéis robado, toda la nación**. En aquel entonces todo Israel estaba robando a Dios, sobre todo debido a su egoísmo, su avaricia y su falta de entendimiento de que todas las cosas, todo el mérito, toda la gloria, todo lo que tenemos, tienen que ser dados de vuelta a Dios, porque fue Él que, en Su misericordia, nos ha dado todo.

Nosotros debemos dar nuestros diezmos y ofrendas de acuerdo con lo que dice la palabra de Dios. Y si lo hacemos fielmente, no vamos a tener que pagar el castigo por ser egoístas. Y porque somos generosos y lo hacemos con la actitud correcta, Dios dice que vamos a ser recompensados. Si tomamos la decisión correcta, seremos bendecidos.

Versículo 10 - Entonces, ¿qué es lo que tenemos que hacer, hermanos? **Traed todos los diezmos al alfolí**; traigan todos sus diezmos. Entiendan que todo pertenece a Dios y que para demostrar nuestro amor a Dios y nuestra fidelidad a Dios debemos traer todos los diezmos. Y esto significa dar el 1^{er} Diezmo y ahorrar el 2^o Diezmo. Si usamos el 2^o Diezmo para cualquier otra cosa (no importa lo que sea) esto no está bien. Esto es un pecado. Pero lo bueno es que podemos arrepentirnos. Dios dice en el versículo 7: “Volveos a Mí”. ¿Cómo? Si hemos cometido pecado en no dar el 1^{er} Diezmo, si hemos cometido pecado en no ahorrar o usar de manera equivocada el 2^o Diezmo, la mejor manera de salir de esto es dejar de hacerlo, es arrepentirnos y volver a Dios. Volver a ser fiel en todos nuestros diezmos.

...para que haya alimento en Mi casa. ¿Cuál es el propósito en llevar todos los diezmos a la Casa de Dios, de entregarlos a la Iglesia de Dios? “Para que haya alimento”. En el sistema de diezmos el Antiguo Testamento las personas daban el diezmo al sumo sacerdote, y él lo usaba. Y este es el mismo principio hoy en día. El diezmo es dado a la Iglesia de Dios, y la iglesia, el ministerio, usa este diezmo. Y esto es para ellos su alimento. Porque algunos ministros reciben un sueldo, y el ministerio es sostenido por Dios a través de los diezmos y de las ofrendas. Y la obra de Dios, lo que Dios está haciendo, se hace a través de los diezmos y las ofrendas. Y podríamos preguntarnos: ¿Cuál es la obra que Dios está haciendo hoy? La obra de Dios no ha parado. Nosotros a menudo pensamos en algo físico cuando hablamos de “la obra de Dios”. Entonces pensamos en algo físico, en lo que pasa, en lo que ha pasado. El Sr. Armstrong es la evidencia de esto. Y la obra que quería hacer (a nivel físico) era predicar el evangelio del Reino de Dios a todas las naciones. Y él lo ha logrado.

Y la obra que vamos a hacer en breve es también una obra física, pero es sostenida por una obra espiritual. Esta obra es espiritual. Dios nos manda que llevemos los diezmos a Su Iglesia, a Su Casa porque esto tiene un propósito espiritual para la Casa de Dios, la Iglesia de Dios. Esto es para alimentar al pueblo de Dios espiritualmente. Y *eso* es lo que nos espera. El principio espiritual que siempre ha sido aplicado es que Dios nos manda llevar los diezmos y las ofrendas a Su Iglesia, a Su estructura de gobierno, para que haya alimento para esa estructura. El presente sermón es alimento espiritual para Su pueblo. Dios alimenta a Su pueblo a través de una estructura de gobierno, de una estructura en la Iglesia formada por “apóstol, profetas, evangelistas y elders”. Esta es la estructura que Dios creó. Y Dios nos dice que debemos llevar los diezmos y las ofrendas a Su casa para que haya alimento espiritual; para que haya no sólo sólo el alimento físico, pero también el alimento espiritual.

Y la razón por la cual debemos dar nuestros diezmos y ofrendas es: **Probadme en esto**, bueno, pongamos Dios a prueba. Él está diciendo: “¡Ponedme a prueba! Ponedme a prueba para ver si vale la pena ser fieles en los diezmos y las ofrendas”. Dios está diciendo: “Ponedme a prueba”. “Vosotros podéis probarme en esto, en este mismo principio de traer todos los diezmos al alfó”. Si tenemos ojos para “ver” y oídos para “oír”, entonces creo que podemos decir que ya hemos probado que Dios es fiel a Su palabra, porque Él nos ha dado mucho alimento espiritual. Si volvemos a leer todo lo que nos ha sido dado en las entradas (blog Ron Weiland), veremos la abundancia de alimento espiritual; tanto que ni siquiera podemos almacenarlo todo. Hay tantas cosas que Dios nos ha dado que a veces es difícil guardarlo todo en nuestra memoria, y tenemos que volver a leerlo, porque hay tanto alimento espiritual que no podemos absorberlo todo. Hay tanto significado espiritual en lo que es escrito.

Probadme en esto, dice el SEÑOR de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y vaciaré sobre vosotros tantas bendiciones que no habrá espacio suficiente para recibirlas. Y el Israel físico a lo mejor ha dicho: “Si tengo que dar mis diezmos y ofrendas, como Tú dice...” Y Dios está diciendo: “¡Póngame a prueba! Simplemente hágalo. Dé estas ofrendas físicas y espera para ver lo que Yo haré”. Y esto es debido a que la ley que Dios ha establecido, esta ley espiritual de causa y efecto, de sembrar y cosechar, que entra en acción. Y ellos eran bendecidos por su fidelidad y obediencia.

Y esto es mucho más cierto para nosotros, hermanos, porque si somos fieles a Dios en espíritu y en verdad, Dios nos dará tantas bendiciones que no tendremos espacio suficiente para recibirlo todo. Esto es la bendición espiritual. Dios nos llama y entonces Dios viene a vivir en nosotros; y esta es la bendición más grande que uno puede recibir. ¡Somos

tan bendecidos! Nuestro llamado, el hecho de que estamos escuchando este sermón de hoy, es una de las bendiciones más grandes que jamás nos puede ser dada como individuos. Dios nos está revelando que por nuestra fidelidad, porque entendemos que todas las cosas vienen de Dios, porque estamos dispuestos a dar nuestros diezmos y ofrendas a Dios en espíritu y en verdad, de acuerdo con las bendiciones físicas y espirituales que nos son dadas, Dios dice que Él seguirá derramando la verdad, derramando Su espíritu sobre nosotros; tanto que nosotros no vamos a poder absorberlo todo.

Cuando leemos las entradas que son escritas, la primera vez nosotros “vemos” solamente un par de cosas. Pero cada vez que volvemos leerlas Dios sigue dándonos más comprensión espiritual. Podemos ver más cosas, tenemos una mayor comprensión de las cosas que nos son escritas. Y esto continuará siendo explicado en los próximos 1.100 años. Mayores bendiciones van a ser derramadas debido a la fidelidad de aquellos que se conviertan a Dios y que reconozcan que Dios es el proveedor de todas las cosas.

Versículo 11 - Reprenderé también por vosotros al devorador, y esto, por supuesto, simboliza a Satanás. Pero Satanás va a ser eliminado, él va a ser reprendido, porque él es el devorador, él es el destructor - su nombre significa “destructor”, “adversario”. **...y no os destruirá el fruto de la tierra,** esto apunta al Milenio, que pronto vamos a celebrar. Vamos a observar la Fiesta de los Tabernáculos durante siete días, y esto simboliza para el Milenio. Y al octavo día vamos a alegrarnos también, porque de ese día representa el período de 100 años del que Dios habla aquí. Esto representa el tiempo en que Satanás será quitado de en medio, será sacado de la presencia del ser humano. Y él será reprendido, será “eliminado”, estará en un lugar de reclusión por 1.100 años. **...ni vuestra vid en el campo será estéril, dice el SEÑOR de los ejércitos.** Podemos mirar esto a nivel físico y decir: “Sí. Habrá abundancia en los campos”. Pero también, a nivel espiritual, la vid... “Yo soy la vid. Si estáis conectados a Mí daréis mucho fruto”. Esto apunta espiritualmente al Milenio y a los 100 años, cuando Dios dice que va a reprender a Satanás. Y entonces, la vid, esta conexión con Dios no se interrumpirá y dará sus frutos en el campo. ¿Y qué es el “campo”? Es la Iglesia, la Iglesia de Dios, porque el único lugar donde podemos dar frutos es en la Iglesia de Dios. Tenemos que estar conectados a la vid. Tenemos que estar conectados a la Iglesia de Dios, porque ese es el único camino. Y Dios muestra Su misericordia hacia nosotros reprendiendo a Satanás para que podamos dar frutos. ¡Cuan misericordioso es Dios! También en el hecho de que nosotros podemos “ver” y entender esto. **...dice el SEÑOR de los ejércitos.**

Versículo 12 - Y todas las naciones os dirán bienaventurados; lo harán. Un día, hermanos, las personas que serán resucitadas al final de los 1.000 años para vivir ese día de juicio, nos llamarán bienaventurados. Somos tan bendecidos en poder entender acerca de los diezmos y las ofrendas. Somos tan bendecidos en poder entender el “porqué” de muchos asuntos de la Biblia. Entendemos el “porqué” del Pésaj, el “porqué” del Día de la Expiación, el “porqué” de la Fiesta de los Tabernáculos y del Último Gran Día. ¡Qué bendecidos somos! Los que serán resucitados en que los últimos 100 años mirarán a nosotros, a la Iglesia de Dios - PKG, y nos llamarán *bienaventurados*, **porque seréis tierra deseable**, porque es donde el espíritu de Dios habita, **dice el SEÑOR**. Porque es donde el espíritu de Dios está, el espíritu de Dios habita en el templo (en nosotros), “porque seréis una tierra deseable”.

Nosotros somos una “tierra deseable”. Este es el lugar donde Dios habita. Y en el futuro esto será lo mismo. Las naciones verán a la Iglesia de Dios y con el tiempo se convertirán al camino de vida de Dios.

Versículo 13 - Vosotros proferís insolencias contra Mí, contra Dios, porque Israel ha hablado en contra de Dios. Bueno, las personas también hablan en contra de la Iglesia de Dios. Esto es algo que las personas simplemente no entienden a nivel espiritual. Y las personas en la Iglesia de Dios han hecho comentarios, como: “No hay amor en la Iglesia”. Pero la realidad es que *ellas no entienden lo que están diciendo*. Ellas no tienen idea de lo que están diciendo. Ellas están respondiendo a algo a nivel físico. Ellas no se “sienten” amadas. Y enfatizo la palabra “sentir” porque se trata de una emoción. Lo que hacen es hablar en contra de Dios, como dice este versículo: “Proferís insolencias contra Mí”. Esto se refiere a los diezmos y las ofrendas, pero también a otras cosas. Y cuando alguien dice: “No hay amor en la Iglesia”, ¡está siendo insolente! ¡Esto es una insolencia en contra de Dios! Porque en el fondo, si quitamos lo de la emoción y lo físico, entonces la afirmación “no hay amor en la Iglesia” es una acusación contra Dios y contra el pueblo de Dios. Esto es lo mismo que decir a una persona: “Usted no tiene el espíritu santo de Dios”, porque Dios es amor. Y por lo tanto, decir que no hay amor en la Iglesia es lo mismo que decir que Dios no está dando Su espíritu a Su pueblo. Y cuando alguien dice: “No hay amor en la Iglesia”, esto normalmente va dirigido a un individuo, o individuos, que a su juicio, en la manera de pensar de esa persona, no están demostrando amor hacia ella. Pero decir esto es muy peligroso, porque esto en realidad refleja la falta de comprensión espiritual.

Si alguna vez estas palabras salen de nuestras bocas, si somos tentados a decir esto, tenemos que parar y mirar a nosotros mismos; mirar a nosotros mismos y preguntarnos: “¿Por qué estoy pensando esto?” Todo esto se basa en una comprensión física y no se basa en una comprensión espiritual. Porque donde Dios está, ahí hay amor. Y dónde está el pueblo de Dios, ahí hay amor. Y decir algo así es ser muy insolente hacia Dios. Esto en realidad es hablar en contra de Dios.

“Vosotros proferís insolencias contra Mí”, **dice el SEÑOR. Y encima preguntáis: ¿Qué insolencias hemos dicho contra Ti? Vosotros habéis dicho: Servir a Dios no vale la pena.** Esta es una actitud equivocada, es ser ingratos. En otras palabras: no vale la pena obedecer a Dios en los diezmos y las ofrendas. No vale la pena obedecer a Dios, obedecer los 10 Mandamientos. Es todo una pérdida de tiempo; no hay ningún beneficio es esto para mí. “No vale la pena servir a Dios. Esto es una pérdida de tiempo. Hasta ahora no recibo nada a cambio”. ¡Esta actitud apesta! Usted puede ver que esta actitud es *equivocada*. Es algo equivocado de decir.

¿Qué ganamos con cumplir Sus ordenanzas... “¿Qué gano yo con esto? ¡No estoy recibiendo nada a cambio!” Pero no se trata de esto. Esta es una actitud que apesta.

...Y que andemos afligidos, que nos arrepintamos, que seamos sumisos, que humillemos a nosotros mismos. ¿Qué ganamos a cambio de hacer todo esto por Dios? **...en la presencia del señor de los ejércitos? Hemos visto que los soberbios son felices**, esta es la mentalidad del mundo. Ellos dicen que los soberbios son bendecidos. ¿Y quienes son los soberbios en el mundo? Bueno, alguien que ha adquirido riquezas. Y la riqueza normalmente ensoberbece. Ellos viven una vida de lujo, tienen muchas cosas. Y la gente los mira y dice: “¡Vaya, que bendecidos son!” En otras palabras, ellos atribuyen el mérito de esto al individuo en lugar de atribuirlo a Dios. Las personas piensan, según los patrones del mundo, que si alguien posee bienes, o tiene riquezas, que esa persona es realmente feliz. Y esto es lo que están diciendo. “¡Mira a toda esa gente por ahí, que no se humilla, que no Te obedecen, que no están guardando Tus

mandamientos y no se arrepienten! ¡Todos son bien sucedidos!” Y ellos lo están mirando a nivel físico, no lo están mirando a nivel espiritual.

...y que los que hacen lo malo no sólo prosperan... y así es. ¡Ellos prosperan! ¡Ellos son apreciados por los demás! **...sino que incluso desafían a Dios y se salen con la suya.** Ellos están diciendo: “¡Todas esas personas ahí fuera no están siendo castigadas, no están pagando ninguna pena! Y nosotros que estamos obedeciendo, que estamos dando estas cosas a Ti, que estamos cumpliendo, que nos arrepentimos, que nos afligimos, que nos humillamos, ¿qué ganamos con esto? ¡No estamos recibiendo nada comparado a los que van por ahí! ¡Míralas! Todas esas personas con sus riquezas, sus coches, sus casas, sus prosperidades, sus acciones en el mercado de valores y todo lo que tienen. ¡Ellas no están pagando ninguna pena! Ellas se salen con la suya. Ellas no son castigadas por su desobediencia. Ellas no son castigadas por su infidelidad. Ellas no están dando los diezmos y las ofrendas. ¡Míralas!”

El versículo 16 habla sobre la obediencia, que es lo opuesto a lo que estas personas están diciendo y a su actitud. **Versículo 16 - Entonces los que temían al SEÑOR,** los que temen a Dios, que obedecen a Dios, que obedecen a Dios en los diezmos y ofrendas y son generosos y comparten lo que tienen a los demás. Ellos no son orgullosos. Ellos andan en humildad. Ellos andan en arrepentimiento. Ellos han vuelto a Dios, en el sentido de que su mente está a favor de Dios y Dios vive en ellos. Ellos temen a Dios. Ellos, en la Iglesia de Dios, **hablaron entre sí, y Él los escuchó y les prestó atención. Entonces se escribió en Su presencia,** en la presencia de Dios Padre, YAHWEH ELOHIM, **un libro de memorias de aquellos que temen al SEÑOR y honran Su nombre.** Ellos aprecian a Dios. Este “libro de memoria” habla de aquellos que están adorando a Dios en espíritu y en verdad, de los que son fieles en temer a Dios, en la obediencia a Dios, y que no están culpando a Dios por las cosas que van mal en su vida. Ellos culpan a sí mismos por sus decisiones. Ellos se arrepienten continuamente. Ellos temen a Dios porque están aprendiendo a odiar el mal dentro de sí mismos. Y temer a Dios es obedecer a Dios, es aprender a odiar el mal, a aborrecer el mal dentro de nosotros mismos. Odiar esto en el sentido de estar dispuestos a renunciar a ello. Estar dispuestos a dejarlo atrás. No querer tener nada que ver con el pecado.

Y existe un “libro de memoria”. Dios dice que no olvidará a Su pueblo, porque esto es Dios haciendo una obra. Es Dios viviendo y habitando en nosotros. Y Dios no nos va a olvidar, nuestra obediencia será recompensada con justicia. Y hay una gran recompensa en esto para los que obedecen a Dios, y esto se llama “el don de la vida eterna”. Porque esto es un regalo que tiene que venir de Dios. Entonces, ¿qué ventaja hay en obedecer a Dios? ¿Para aquellos que se someten a Dios? ¿Para aquellos que están dispuestos a ser despreciados por el mundo y no ensoberbecerse? ¿Para los que están dispuestos a andar en humildad y en arrepentimiento? ¿Cuál es su recompensa? Bueno, Dios dice que Él se acordará de nosotros y que hay una recompensa en esto, y también dice qué es esta recompensa.

¿Y “porqué” vale la pena obedecer a Dios? ¿Por qué una persona debe obedecer a Dios, temer a Dios y andar en arrepentimiento? ¿Por qué? Dios nos da la respuesta. Y no es por razones egoístas. Es porque amamos a Dios, por el espíritu santo de Dios.

Versículo 17 –Y serán Mi propiedad exclusiva, nosotros pertenecemos a Dios. ¿No es esto increíble? ... **dice el SEÑOR de los ejércitos, el día que Yo haga de ellos Mi tesoro,** y esto será en una resurrección, ese es el día que Dios nos hace “Su tesoro”. ¡Él nos hace entrar en ELOHIM! ¿No es esta una declaración increíble? Toda esta

obediencia a Dios tiene una recompensa: “el don de la vida eterna”. Vamos a ser hechos “tesoros” de Dios. ¡Nosotros pertenecemos a Dios!

Tendré compasión de ellos, como se compadece un hombre del hijo que le sirve. A causa de esta obediencia. **Y vosotros volveréis a distinguir entre los buenos y los malos, entre los que sirven a Dios y los que no le sirven.** La obediencia conduce a la vida, y la desobediencia a la muerte. Y de esto hablaremos en el sermón del octavo día [el Último Gran Día], de esta separación entre los que sirven a Dios y los que no le sirven. Porque hay una consecuencia. Hay una consecuencia para la obediencia y una consecuencia para la desobediencia. Hay un resultado si desafiamos a nuestro “yo”, si examinamos nuestros pensamientos y actitudes, y nuestra fidelidad a Dios. Y hay una consecuencia si no consideramos nuestros pensamientos, palabras y acciones, y servimos a nosotros mismo y no tememos a Dios. Hay una consecuencia para esto. Y a eso se refiere el día del juicio, que hay consecuencias.

Y hay una consecuencia para nosotros, hermanos. Así que, el “porqué”. El “porqué” de un asunto. ¿Porqué debemos ser obedientes? Porque la obediencia conduce a la *vida*, a la satisfacción, y es la manera correcta de vivir. Esto lleva a la felicidad. Y lo opuesto a esto es la infidelidad y la desobediencia, que conducen a la muerte. ¿Y por qué íbamos a querer vivir en la desdicha? Dios dice que Él no nos dejará. Pero si seguimos rechazando voluntariamente a Dios, mientras seguimos fomentando nuestra propia desdicha, Dios dice que Él va a acabar con ella. Dios, en Su misericordia, nos hará enfrentar a la segunda muerte. Y esto es una demostración de Su misericordia, porque pone fin a nuestra infelicidad. ¿Y porqué permitiría Dios que alguien siga viviendo en la desdicha? No hay ningún sentido en vivir desdichado. Y así Dios, en Su misericordia, dará a esa persona la segunda muerte, que es la muerte para siempre, para nunca más tener vida otra vez.

Ahora vamos a mirar el “porqué” existe el ministerio: Efesios 4:1. Esto tiene que ver con gobierno. Se trata de si respondemos o no a Dios con nuestra obediencia. Esto es acerca del gobierno al que tenemos que someternos Y las personas a lo mejor dirán que gobierno es algo físico, pero la verdad es que el tema gobierno tiene dos partes. Y la primera es si permitimos o no que Dios gobierne nuestra vida. Y Dios gobierna nuestra vida a través de Su espíritu santo que Él da a nosotros. El espíritu de Dios entra en nuestra mente, y entonces tenemos que aprender a someternos, tenemos que elegir someternos a esto. Por lo tanto, si nosotros nos sometemos al espíritu santo de Dios, estamos “bajo Gobierno”. Esto es algo espiritual. Y si estamos bajo Gobierno en nuestras vidas, vamos a estar bajo el gobierno de la Iglesia, en la Iglesia de Dios, porque hemos sometido nuestro espíritu (nuestras actitudes) al espíritu santo de Dios. Y el fluir del espíritu de Dios en Su Iglesia y el espíritu santo de Dios en una persona es el mismo. Por lo tanto, si nosotros nos hemos sometido al gobierno de Dios (al espíritu santo de Dios en nuestras vidas) vamos a someternos al gobierno de Dios en la Iglesia, al significado espiritual de las cosas y también a las cosas físicas que nos son enseñadas por el gobierno de Dios, el ministerio.

Así que, ¿“porqué” existe el ministerio? Todo es cuestión de gobierno. Y vamos a empezar hablando del gobierno dentro de nuestra propia vida. ¿Estamos gobernando a nosotros mismos por el poder del espíritu santo de Dios? No se trata del *control* de un hombre o de una iglesia sobre las personas. No se trata de esto. No se trata de *control*. Esto tiene que ver con gobierno. Esto tiene que ver con el espíritu santo de Dios.

Gobierno tiene que ver con el espíritu de Dios. Y podemos decir: “¿Por qué existe el ministerio?” Bueno, todo tiene que ver con el espíritu santo de Dios. Se trata de lo que Dios está haciendo en el ministerio.

Efesios 4:1- Por eso yo, que estoy preso por la causa del Señor, os ruego que viváis de una manera digna del llamamiento que habéis recibido... Se trata de una forma de vida. Se trata de la forma en que vivimos. Nosotros debemos “vivir de una manera digna de nuestro llamamiento”. ¿Y cuál es el llamamiento? Nosotros entendemos que hemos sido invitados por Dios Padre a ser estudiantes. Hemos sido invitados a entrar en el Cuerpo de Cristo. Hemos sido llamados a salir de este mundo, a salir de la mente carnal natural del egoísmo, y ahora debemos vivir de una manera que es digna de esto. ¿Y cómo podemos hacer esto? Por la manera en que respondemos. Por la forma en que vivimos, por la forma en que hablamos. Nuestros pensamientos, palabras y acciones tienen que demostrar, tienen que ser la evidencia de que hemos sido llamados. Y la evidencia es Dios Padre viviendo y habitando en nosotros. Es el espíritu de Dios viviendo y habitando en nosotros. Esta es la evidencia.

Una persona puede ser llamada y luego dejarlo, seguir caminando por los caminos de la mente carnal natural, y no arrepentirse, no cambiar de dirección. Nosotros demostramos que estamos viviendo de “una manera digna del llamamiento que hemos recibido” por el arrepentimiento, por el cambio, por pensar de manera diferente. Pero si nosotros no cambiamos, si no estamos arrepentidos, si no estamos pensando de manera diferente, entonces no estamos viviendo de una manera digna de nuestro llamado. Esto es lo que Pablo está explicando. Él nos ruega que “vivamos de una manera digna”, y esto significa vivir en un estado de arrepentimiento y de humildad.

¿Y cómo demostramos esto? ... **con toda humildad**, y esta “humildad” es una actitud de la mente. Tenemos que *saber* lo que somos. Tenemos que saber que no somos mejores que nadie. Nosotros tenemos que compararnos con Dios; y después de eso, como lo que pasó a Job, podemos vernos como realmente somos. “Hmm, después de todo, yo no soy tan bueno. Sólo soy una cosa vana viviendo en mi propia vanidad, en mi propio orgullo. He ensoberbecido mi forma de pensar”. Debemos demostrar este llamado, demostrar que estamos viviendo en este llamado, por caminar en humildad.

Este **con toda humildad y mansedumbre, con paciencia soportando los unos á los otros en amor**, es la demostración del amor de Dios. Tenemos que demostrar esto amando los unos a los otros, amando el camino de vida de Dios, amando a los hermanos.

Versículo 3 - Esforzaos (“luchad, haced un esfuerzo”) **por mantener la unidad**, esta unidad es la misma mente, el mismo pensamiento, el mismo propósito. Tenemos que esforzarnos **por mantener la unidad del espíritu**, que es la unidad de mente, el vínculo de la unidad. ¿Y a qué conduce este vínculo de la unidad? ...**en el vínculo de la paz**. Esto traerá la paz a nuestra mente y a la Iglesia, porque todo esto tiene que ver con una forma de pensar. Nosotros debemos “andar en la unidad del espíritu”. Y una manera de demostrar que “andamos en la unidad del espíritu” es creer la verdad. Creer lo que Dios da a Su Iglesia. Y si creemos, si estamos en unidad, esto va a traer la paz. Esto trae la paz. No habrá discordia en la Iglesia. Este vínculo, o esta unión que tiene que tener lugar, tiene que ser en paz, porque esta es la mente de Dios.

Y volviendo al principio, nosotros entendemos que Dios es paz, que así es como Dios piensa, y que antes sólo existía la paz. Y entonces Dios creó una opción para la humanidad, para que el ser humano pudiese elegir entre dos caminos. Esta elección ofrece lo opuesto a la paz, que es la guerra. Y esto ha dado a ser humano la posibilidad de elegir por el pecado, porque se trata de una elección. Nosotros debemos alcanzar este “vínculo” o esta “unión en la paz”, porque esta es la única manera correcta de pensar, que es no tener pecado. Y de eso se trata los últimos 100 años. Se trata de que las personas alcancen la “unidad del espíritu” o “el vínculo de la paz.”

Versículo 4 - Hay un sólo cuerpo; sólo hay una Iglesia. Y no importa lo que otros digan, sólo hay un Cuerpo, que está unido. El cuerpo tiene muchas partes: la mano, el ojo, la nariz, y el oído, pero es sólo un cuerpo, un organismo que contiene la mente, el espíritu del hombre. Y desde un punto de vista espiritual, sólo hay un Cuerpo, **un sólo espíritu**, continuando. Sólo hay un Cuerpo donde el espíritu santo de Dios está, y sólo hay un espíritu. No hay toda clase de espíritus. Hay un espíritu, que es el espíritu de Dios. Esto es Dios Padre. Esto es la mente de Dios. Esto es el pensamiento santo de Dios, el espíritu santo de Dios que es colocado en la mente de una persona, con un propósito.

Y este “un sólo espíritu” es lo que mantiene el Cuerpo unido, este “único Cuerpo” unido. Todo el Cuerpo está unido, “bien coordinado”, y todo se hace por el poder del espíritu santo de Dios. Y esto es lo que crea la unidad, la unidad del espíritu, porque es la mente de Dios en una persona que crea este vínculo de unidad, que crea esta paz. Porque Dios es paz. Y una persona sólo puede tener paz, la verdadera paz espiritual, si está en el único Cuerpo, si está en la Iglesia de Dios-PKG. Y ellos están *en el espíritu*, ellos tienen el espíritu de Dios viviendo y habitando en ellos. Esto es activo y ellos se someten a ello. Y esto es lo que crea la paz.

...así como también fuisteis llamados a una sola esperanza; ¿Y qué es esa “única esperanza”? Nosotros hemos sido llamados a la esperanza de la salvación. Nosotros deseamos ser salvos. Y esa “única esperanza” tiene que ver con llegar a ver lo que somos y lo que nos merecemos. Lo que somos: somos egoístas y carnales. Y lo que merecemos: la muerte. “La paga del pecado es muerte”. Pero nuestra esperanza, la esperanza de nuestro llamado, es que Dios va a transformar nuestra mente para darnos la vida; nosotros seremos salvos. Y Dios nos ha dado un Salvador en Jesús Cristo, para cubrir nuestros pecados. Así que, “la paga del pecado, que es la muerte”, ya ha pagada por nosotros, si permanecemos en un estado de arrepentimiento. Si nos quedamos en el único Cuerpo, y en el espíritu, el espíritu de Dios, y tenemos esta esperanza de la salvación, la esperanza de nuestro llamado, **...un sólo Señor**, un sólo Señor, Jesús Cristo. Sólo hay un sacrificio del Pésaj, y no dos. No hay otro camino para ser salvos. Uno no puede ser salvo si rechaza, o no se somete al espíritu de Dios. Uno no puede ser salvo si rechaza a Jesús Cristo, al sacrificio de Jesús Cristo, y a la sangre derramada por el pecado. Esto es imposible. **...una sola fe**, sólo hay una creencia, no hay dos; y hay **un sólo bautismo**; sólo hay un bautismo. Y esto apunta al hecho de que sólo hay una manera para que el pecado pueda ser cubierto. Las personas pueden ser sumergidas en el agua, pero esto no quiere decir que este es el bautismo correcto, que es este “único bautismo”. Porque este “único bautismo” tiene que ver con el don del arrepentimiento primero, y que una persona llegue a ver, a nivel espiritual, donde está equivocada, donde ha pecado. Y entonces esa persona desea que sus pecados sean cubiertos, que le sean perdonados. Este es el “único bautismo”. Y no hay dos. Y por eso este bautismo debe tener lugar cuando una persona se arrepiente, cuando comienza a “ver” el pecado. ¡Ella “ve” a sí misma!

Y el “porqué” de todo esto es “la unidad del espíritu en el vínculo de la paz”. Es por eso que todo esto está siendo explicado. Sólo hay una Iglesia. ¿Por qué? Porque ahí es donde Dios obra. Sólo hay un espíritu, porque Dios es YAHWEH ELOHIM, el único Dios verdadero. Y Dios es quien nos da Su espíritu santo, Su mente. Sólo hay una. Y sólo hay un llamado que es verdadero y tiene que venir de Dios. Y sólo hay una verdadera esperanza espiritual, y esta esperanza es la salvación. Y sólo hay un Señor, sólo hay un Jesús Cristo. ¿Por qué? Para salvar a la humanidad. Sólo hay una fe. ¿Por qué? Porque Dios está trabajando en un sólo lugar y Dios no miente. Sólo hay una verdad y esto tiene que venir de Dios. Y sólo hay un bautismo. Hay **un sólo Dios y Padre de todos, que está sobre todos**, nosotros entendemos esto, **y por todos**, porque Dios creó todas las cosas, **y en todos vosotros**, en la Iglesia de Dios, donde el espíritu de Dios habita. Su mente está en nosotros. ¿No es esto una cosa emocionante? Porque todo esto que está siendo explicado se trata del espíritu de Dios, se trata del gobierno de Dios. Y esto explica cómo el gobierno de Dios, el espíritu de Dios, trabaja. Y esto es a través del único Cuerpo, esto se trata de un sólo espíritu, se trata de Dios Padre, que da la verdad a la Iglesia. Y porque sólo hay una fe, no hay cientos de diferentes doctrinas, no hay cientos de formas de ver algo, sólo hay una manera de ver las cosas y esto tiene que ser impulsado por el espíritu santo de Dios, porque estamos hablando del “porqué” del gobierno de Dios.

Versículo 7 - Pero a cada uno de nosotros se nos ha dado gracia (favor) en la medida en que Cristo ha repartido los dones. Todos somos diferentes. A cada uno de nosotros ha sido asignado un nivel de conocimiento, de comprensión espiritual, de sabiduría. Y el don de Cristo fue Su muerte por nosotros. Él pagó la pena del pecado por nosotros. Este es el don. Hemos recibido la misericordia de Dios. **Por lo cual, (Dios) dice: Cuando Él (Cristo) ascendió a lo alto, (Cristo) llevó cautiva la cautividad**, nuestros pecados, porque estamos cautivos por nuestros pecados. Y Jesús Cristo, quien murió por nosotros, ahora ha subido al cielo para estar a la diestra de Dios Padre. Él ha llevado cautivo a nuestros pecados. Él nos ha liberado. Él permitió que este proceso, el perdón de los pecados, tenga lugar, **y dio dones a los hombres**, estos dones espirituales, que es el perdón de los pecados y el regalo de poder tener el espíritu de Dios viviendo y habitando en nosotros.

Versículo 9 – (¿Qué quiere decir eso de “Él, Cristo, ascendió”, sino que también descendió a las partes bajas, o sea, a la tierra? Lo primero que tenía que pasar era que Él tenía que morir. Y Él estuvo en la tumba por tres días y tres noches; en “las partes bajas de la tierra”, en la tumba.

Versículo 10 - El que descendió, a la tumba, es el mismo que ascendió por encima de todos los cielos, para cumplir todas las cosas.) Esto se refiere al proceso de poder ser personados del pecado, para que en algún momento en el tiempo, después de los 7.100 años, el ser humano pueda entrar en ELOHIM; “para cumplir todas las cosas”, todas las cosas espirituales que son necesarias para cubrir el pecado y el proceso de “llevar muchos hijos a la gloria”.

Y al hacer esto, **versículo 11 - Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros**, Dios, al establecer Su Iglesia, la Iglesia de Dios, ha nombrado a Cristo como el Cabeza de la Iglesia, para alimentar a la Iglesia. Y luego Dios creó una estructura física, pero para un propósito espiritual. Y, ¿“por qué” Dios ha nombrado “apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros”? ¿Por qué Dios hizo todo eso? Nosotros sabemos por los otros versículos que esto se trata de “un sólo cuerpo” y “un sólo espíritu”. Se trata de la salvación, se trata de que Dios pueda vivir y habitar en el ser humano.

Él ha establecido esta estructura gubernamental en espíritu, **versículo 12** (el “porqué” de esto): **para capacitar** (perfeccionar) **a los santos**; que somos nosotros, hermanos. Nosotros somos “santos”. Somos los que han sido llamados por Dios. La responsabilidad del ministerio es edificar, o perfeccionar, a los santos. Los caminos de Dios nos son enseñados para que podamos cambiar, para que podamos ser transformados.

...para, otro de los “porqués”, **para la obra del ministerio**; hay una “obra del ministerio”, hay un servicio. Porque la palabra “ministro” o “ministerio” significa “siervo, o los que sirven”. Un ministro de Dios es nombrado para servir, para sacrificarse por el beneficio de “los santos”. Y es por eso que existe el ministerio. No se trata de un puesto de honor. No se trata de sentirse importante. Se trata de sacrificarse. Un ministro está para servir.

Y si un ministro no sirve, no tiene ningún valor. No está cumpliendo el papel de ministro, no está haciendo la obra del ministerio. Porque se trata de una estructura para la obra de “edificar a los santos”, la “obra de servir a los que han sido llamados por Dios”. Es por eso que existe el ministerio. **...para la edificación del Cuerpo de Cristo**, para edificar el Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios, a nivel espiritual. El ministerio existe para servir a Dios, para cumplir el propósito de Dios en la construcción, en la edificación del Cuerpo, para fortalecer el cuerpo espiritualmente. Esta es la obra del ministerio. El ministerio está para la edificación del Cuerpo.

Versículo 13 - Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe, se trata de la unidad, se trata de este “vínculo de la unidad”; debemos esforzarnos para ser uno con Dios, la “unidad de espíritu”. Y para esto está el ministerio, “hasta que”, nosotros somos instruidos, somos ensañados sobre los caminos de Dios, el ministerio sirve a los hermanos para que “todos estén en la unidad de la fe”. Hay una sola fe. Todos creemos lo mismo. Todos creemos la verdad, que nos es dada por Dios. ¡Nosotros creemos a Dios! ¡Creemos a Jesús Cristo! Creemos lo que Dios da a la Iglesia.

Y esto va a pasar “hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe”, la misma creencia. Todos creemos lo mismo. **...y el conocimiento del Hijo de Dios**, a nosotros nos fue dado este “conocimiento del Hijo de Dios” en la Fiesta de los Tabernáculos del 2005, donde Dios nos reveló a Sí mismo. Y al hacer esto, al revelar que Él era el único Dios verdadero, Él también reveló a Su Hijo, Jesús Cristo. ¡Y el propósito de la existencia de Jesús Cristo fue magnificado! ¡Pero en todo esto la gloria es dada a Dios! La verdadera fuente de todo conocimiento y de toda verdad y de toda comprensión es el único Dios, YAHWEH ELOHIM. Y entonces, podemos llegar a “ver” el conocimiento de Su Hijo, el Hijo de Dios, Jesús Cristo.

...al hombre perfecto (maduro), a una persona madura. Cada uno de nosotros tiene que llegar a la madurez espiritual. ¿Y que es “la madurez espiritual?” Es la mente pura. Una persona perfecta, una persona madura, es una persona que tiene la mente de Dios, que tiene una mente pura. Porque Dios es puro. Dios es santo. Y Dios dice: “sed santos como Yo soy santo” (1Pedro1:16). Nosotros debemos ser maduros. Debemos ser perfectos. Debemos ser santos en nuestra forma de pensar. Y sólo podemos hacer esto si tenemos la mente de Dios, si tenemos el espíritu santo de Dios.

...a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. Cristo era la mente de Dios. Cristo era santo. Cristo era puro. Nosotros tenemos que llegar a “la estatura de la plenitud en Cristo” porque tenemos que tener la mente de Cristo. “Vuestra actitud debe ser como la de Cristo Jesús.” (Filipenses 2:5)

Versículo 14 – Para que ya no seamos niños, ¿Y que es un “niño”? Un niño puede ser fácilmente influenciado por lo que uno le dice. Si uno de los padres dice una cosa, y el otro dice otra, el niño no sabe qué hacer, queda dividido entre los dos, él es llevado de aquí para allá. Y todo esto ha sido creado, Dios ha establecido un gobierno, esta función de servicio del ministerio existe, ¿para qué? “Para que ya no seamos niños” **zarandeados por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de doctrina, por la astucia de los hombres**; las ideas del hombre, de una mente carnal natural, el hombre que se apoya en su propia comprensión. Nosotros no debemos ser “llevados de aquí para allá” como niños. No debemos ser “arrastrados” por estas cosas. Debemos permanecer en la Iglesia de Dios, porque aquí es donde Dios alimenta a Su pueblo. Pero cuando salimos de la Iglesia, nosotros abandonamos a Dios, y somos zarandeados por las olas, llevados de aquí para allá por todo viento de doctrina, por la astucia de los hombres”. Porque fuera del Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios-PKG, no hay un sólo espíritu, no hay un espíritu de unidad, no hay esperanza, no hay fe, no hay un sólo bautismo. Y ellos *no creen* al único y verdadero Dios, el Padre de todos nosotros. ¡Ellos no hacen esto! Ellos a lo mejor dicen que sí, pero no lo hacen. *Sí* ellos creyesen en el único y verdadero Dios, el Padre de todos nosotros, ellos permanecerían en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios, porque hay un sólo Cuerpo.

Nosotros permanecemos en la Iglesia de Dios para no ser “llevados de un lado a otro por la astucia de los hombres”, **que emplean artimañas engañosas**. ¿Y de dónde viene el engaño? De Satanás. Él es el maestro del engaño. **Pero - ¿qué tenemos que hacer?- para que profesemos la verdad en amor**, esto es la mente de Dios viviendo y habitando en nosotros, **y crezcamos en todo en Cristo, que es la cabeza**, el Cabeza de la Iglesia **...(versículo 16): por quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí** (un sólo Cuerpo) **por todas las coyunturas**, todos somos diferentes, todos aportamos algo diferente a las necesidades del cuerpo. No todos somos el brazo, no todos somos la oreja, no todos somos la rodilla, no todos somos el torso. Todos somos diferentes, pero todos nosotros aportamos algo al cuerpo y estamos unidos, **que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro**, esto nos lleva de vuelta a los que dicen que no hay amor en el Cuerpo. Ellos no entienden que Dios coloca a las personas en el Cuerpo tal manera que cada miembro contribuye. *Todos, todos* aportamos algo a la Iglesia. Y la mente carnal natural no siempre “ve” esto, pero el espíritu de Dios lo ve. Nosotros necesitamos los unos a los otros. Todos estamos aquí con un propósito. Todos llevamos diferentes frutos. Todos desempeñamos diferentes funciones en diferentes momentos, pero todo lo hacemos “según la actividad propia de cada miembro” **recibe su crecimiento para ir edificándose en amor**. Y todo se hace por el poder del espíritu santo de Dios en Su pueblo.

Y así es como hacemos nuestra parte. Nosotros hacemos nuestra parte en el Cuerpo, todos somos impulsados por el poder del espíritu santo de Dios. Pero no todos somos iguales. No todos vamos a hacer lo mismo. Todos tenemos diferentes funciones que cumplir. Todas las partes son diferentes, pero todo es para el crecimiento del Cuerpo. Si está bien articulado esto se convierte en un sólo Cuerpo, y cada miembro hace su parte. La mano hace su parte. El oído hace su parte. La boca hace su parte. El ojo hace su parte. El torso hace su parte. La rodilla hace su parte. El pie hace su parte. Todo para el beneficio de un sólo Cuerpo, todo se hace para la “edificación del Cuerpo”. Esto es un único Cuerpo que edifica a sí mismo. Por lo tanto, una parte del cuerpo no debe criticar la otra. ¡Qué estupidez sería esto! ¿Por qué el ojo iba a criticar la boca? Pero esto es lo que pasa cuando pensamos o decimos que “no hay amor en el Cuerpo”. Esto no es algo que edifica. Esto no es “edificarse en amor”. Esto es el ojo criticando el oído, o el ojo criticando la mano, diciendo: “Yo lo estoy haciendo bien, pero tú no estás haciendo tu papel. Tú no tienes el espíritu santo de Dios”. Esto no trae la paz.

La única manera de tener paz es que cada parte contribuya para el crecimiento del Cuerpo y en la edificación del mismo. Tenemos que edificar los unos a los otros. Y no se trata de las cosas físicas. ¡Esto es espiritual! Esto se puede hacer a través de las actitudes correctas. Por el poder del espíritu santo de Dios nosotros podemos edificar los unos a los otros; podemos edificar los unos a los otros a través de la oración. No se trata sólo de hablar los unos con los otros y comentar algo con alguien, algo que es físico; se trata de un espíritu verdadero. Esto es la auténtica y sincera edificación, que es un asunto espiritual, que es hecha en amor. Esto es un interés honesto, sincero, altruista, por el bienestar de los demás. Esto es el amor expresado a los demás. Y es por esto que existe la Iglesia. Es por esto que existe el ministerio. Es por esto que nosotros existimos en el Cuerpo. Nosotros existimos, el “porqué” de nuestra existencia en la Iglesia, en el Cuerpo de Cristo, en el único Cuerpo, es para edificar los unos a los otros. Nosotros debemos hacer nuestra parte; y esto va a llevar al crecimiento del cuerpo, vamos a edificarnos los unos a los otros en el espíritu de la verdad. Y podemos hacer esto a través de la oración. Así es como nosotros pensamos. Esto es el poder del espíritu de Dios en nuestro pensamiento, al cual nosotros no sometemos; y vamos a edificar los unos a los otros. Vamos a ver lo que cada uno de nosotros valemos. Y es por esto que somos parte del Cuerpo de Cristo.

Génesis 10:6. Vamos a mirar “porqué” Dios hace ciertas cosas con el ser humano. Porque hay una razón por la cual Dios hace las cosas. Hay una razón por la cual Dios interviene en la vida de las personas. Nosotros entendemos que Dios intervino en la vida del ser humano en los tiempos de Noé. ¿Por qué? Para salvar el espíritu para otro día. Esa fue la razón. Y nosotros entendemos esto. ¿Por qué Dios intervino en Sodoma y Gomorra, y salvó a Lot? Había una razón para esto. Y la razón era que el hombre había pecado, y estaba pecando tanto que Dios quiso salvar el espíritu para otro día. Hay una razón por la cual Dios hizo esto, porque Dios envió a los ángeles, y porque Él destruyó a Sodoma y Gomorra. Eso fue para dejar un ejemplo de lo que sucederá a los impíos. Sodoma y Gomorra fueron destruidas a causa del pecado, para que Dios pudiese dejar un ejemplo para la humanidad, para que los hombres pudiesen ver que la consecuencia del pecado es la muerte. Que si uno no se arrepiente, que si uno no cambia, esa persona va a morir una segunda muerte, que va a durar para siempre. Esto es llamado de “fuego y azufre”. Uno va a morir y no va a tener la vida nunca más. Y este es el “porqué” de esas cosas.

Vamos a leer sobre este ejemplo en **Génesis 10:6 - Los hijos de Cam** (y aquí la palabra “Cam” significa “caliente”) **fueron Cush** (y “Cush” significa “etíope” o “negro”), **Mizraim** (que es “Egipto”, la tierra de los “coptos”), **Phut** (y “Phut” significa “Libia”), y **Canaán**, (que eran las tierras más bajas, lo que hoy es “Palestina”).

Versículo 8 – Y Cush engendró a Nimrod; nosotros sabemos que Nimrod era un hombre de renombre y que él estaba en contra de Dios. Él se alzó en contra de Dios y no siguió el camino de Dios. Y, curiosamente, la palabra “Nimrod” significa “Rebelión, el Valiente”. Él era alguien que estaba en rebelión contra Dios. **...éste comenzó á ser,** él no era así al principio, **éste comenzó á ser;** esto conlleva el significado de “empezó a profanar a sí mismo. Empezó a contaminar a uno mismo, a contaminarse”; contaminarse “ritualmente y sexualmente” **poderoso en la tierra.** Así que, aquí tenemos a Nimrod, que ahora está contaminando a sí mismo. Él va en contra de Dios. Él está profanando a sí mismo. Y él contamina y profana a sí mismo debido a las cosas que él hace. Y ritualmente él ahora se vuelve hacia la falsa religión que fue creada en esta tierra, y que continúa hasta nuestros días. Nimrod, el hijo de Cush, el nieto de Cam, el bisnieto de Noé, un poderoso cazador, fundó un imperio en la región de Babilonia y Asiria. Y él creció. Y él era pariente de Noé, porque esto pasó después del diluvio.

Versículo 9 - Este fue vigoroso cazador delante, y aquí esta palabra “delante” significa “lejos de” **del SEÑOR**. Él es un “poderoso cazador” porque él se apartó de Dios, él no dependía de Dios. Él confiaba en sí mismo. **Por eso se dice: Como Nimrod, valiente cazador delante** (o “que se apartó de Dios”) **del SEÑOR**. Él era “poderoso delante del SEÑOR”, porque él se apartó de Dios. Nimrod honró a su nombre. Él se alzo en rebelión contra el camino de Dios. Al igual que Lucifer, él se apartó de Dios e hizo lo que creía que era correcto a sus propios ojos. Él deseada, egoístamente, dominar el mundo por la violencia. Él es uno de los hombres que son mencionados en el Génesis como un “un poderoso cazador.”

Versículo 10 - Y el comienzo de su reino fue Babel, y nosotros entendemos que Babel más tarde se tornó Babilonia. Todos descendían de la familia de Noé y hablaban una lengua. La población descendía de Sem, Cam y Jafet, que es de donde descienden las razas que hay hoy. Ellos han crecido. Y todos ellos hablaban el mismo idioma cuando salieron del arca. Sólo había una lengua y ellos podían entenderse entre sí.

Y podemos rastrear nuestro linaje hasta los que salieron del la arca, porque todos descendemos de Noé.

Génesis 11:1- En la tierra todos tenían entonces una sola lengua y unas mismas palabras, pero sucedió que, cuando salieron de oriente, hallaron una llanura en la tierra de Sinar y se establecieron allí. Y se dijeron unos a otros: porque hablaban la misma lengua y podían comunicarse; ellos no tenían la barrera del idioma. **Vamos a hacer ladrillos, y a cocerlos al fuego.** Piedras resistentes y pesadas. **Y los ladrillos les sirvieron como piedras, y el betún les sirvió de mezcla.** Ellos ahora han hecho estos ladrillos y utilizan el betún, que es como el asfalto, como argamasa, de modo que podían construir. **Y dijeron: Vamos a edificar una ciudad**, y esto es “un lugar custodiado por un guardia o un centinela”; es una forma de autoprotección. Ellos ahora van a construir una ciudad. Y cuando construían estas ciudades, ellos también construían una gran muralla, encima de la cual se podía caminar y vigilar para que nadie pudiera entrar. Porque los animales salvajes o otras personas podrían entrar y tomar la ciudad. Y esto era una forma de autoprotección. Se trata de protegerse a sí mismo, de no depender de Dios. Las ciudades o castillos con grandes murallas eran una demostración de su falta de confianza en Dios, porque si ellos confiaran en Dios no necesitarían construir estas ciudades o estas murallas para su protección.

...y una torre, ellos van a construir una ciudad y una torre, **cuya cúspide llegue al cielo**; esto iba a ser bastante alto. Esto iba a estar por encima de las nubes para que la lluvia no pudiese inundarles. Si tenían una gran torre y hubiese otra inundación, por ejemplo, ellos estarían protegidos.

...y hagámonos un nombre - ¿para qué? - **y evitaremos ser dispersados por toda la tierra.** Así que, hay muchas actitudes aquí. Hay muchas intenciones, muchos porqués ellos están haciendo esto. Ellos están haciendo esto para su propia protección. Pero también quieren hacerse un nombre, “para evitar ser esparcidos”, para no perder su identidad.

Versículo 5 - Pero el SEÑOR descendió para ver la ciudad y la torre que los hijos de los hombres estaban edificando. Entendiendo que todos ellos son descendientes de Noé (Sem, Cam y Jafet) y que hablan una sola lengua. Ellos se entienden.

Versículo 6 - Y dijo el SEÑOR: El pueblo es uno, esto no es sólo un idioma, pero es uno en su intención y en su propósito. Ellos están en unidad, todos están de acuerdo con esto. Todos quieren hacer esto. Todos quieren construir una ciudad. Todos quieren construir una torre. Ellos tienen la misma intención; ellos quieren construir esto para su protección, en caso de que haya otra inundación. Ellos quieren construir esto para que puedan proteger a su pueblo, la cultura que tienen. **...hablan un sólo idioma; esto es sólo el comienzo de sus obras**; de construir una ciudad que les permita profanar, contaminar, y corrompen a sí mismos, porque ellos son una comunidad, hablan una sola lengua, se entienden. ¿Y a que les llevará esto? Bueno, esto les llevará a contaminarse, debido a su forma de pensar, a la manera que son, a la mente carnal natural.

... y ahora nada los hará desistir de lo que han pensado hacer. Ellos van a pensar algo o tener una idea, ¡y la intención de esa idea se hará realidad! La intención del ser humano es amontonar pecado sobre pecado, para satisfacer el “yo”. Pero el hombre no siempre sabe esto; él no lo entiende. Pero Dios sabe que si el hombre puede proteger a sí mismo, y tiene una idea, que él acaba por desarrollar esa idea. ¿Y a que lleva esto? Esto será sólo para satisfacer el yo, para agradar a sí mismo.

Y podemos ver esto hoy día, que casi nada queda oculto para el ser humano. ¿Por qué? Porque hay un idioma que casi todo el mundo habla. Aunque hay muchas lenguas, la mayoría de las personas están aprendiendo el inglés, y porque aprenden el inglés, ahora pueden tener unidad. Y por lo tanto, las cosas pueden desarrollarse muy rápidamente. Sólo hace falta un fax, o una llamada telefónica; uno toma una foto y la envía a otro lugar. ¡Nada les impide de comunicarse! Ninguna nueva idea, y la intención de esa idea, queda oculta debido a que todos hablan el mismo idioma. Esto es un problema. ¿Y a qué lleva? A amontonar pecado sobre pecado, a la satisfacción del yo.

Yo sé que en la industria de la moda las personas viajan al extranjero en busca de nuevas ideas. Ellos ven una determinada prenda de vestir, toman una foto de esa prenda y la envían a otro país, a un fabricante en China o en Filipinas, a cualquier lugar del mundo, y dentro de solamente unos segundos esa nueva creación (debido a que todos hablan un idioma y a esta nueva idea) puede ser vista en otro lugar. “Esto es lo que hay que hacer y estas son las medidas y las tallas. Y esta es la tela que quiero”. Y no hace falta ni una fracción de segundo para que estas ideas sean transferidas a otros. Y esto es un problema para el ser humano. Ya nada queda oculto para la humanidad. Nosotros vemos el desarrollo de las armas nucleares. Y debido a que casi todos hablan ese mismo idioma, las cosas pueden ser difundidas y entendidas con mucha rapidez.

Versículo 7. Aquí dice : “Ahora pues, descendamos”. Pero esto no está bien traducido, porque esto no está en la 1ª persona del plural. No es “descendamos”. Simplemente debería ser: **Bajen y confundan allí sus lenguas...** ¿Para qué? La intención de Dios es detener su potencial para pecar como antes del diluvio. Dios sabe que si ellos van por ese camino, ellos amontonarán pecado sobre pecado. Y confundiendo su lenguaje y dispersándolos por toda la tierra, se reduce la posibilidad de que pequen. **...para que ninguno entienda el habla de su compañero.** Y como no pueden entenderse entre sí, el pecado no puede multiplicarse tan fácilmente. Ahora sería más difícil compartir las ideas.

Versículo 8 - De esta manera el SEÑOR los dispersó desde allí, desde la Torre de Babel, **por toda la tierra**, de ahí todas las diferentes nacionalidades que existen hoy. Y hay tres culturas principales, o tres nacionalidades principales,

que han sido dispersadas y han desarrollado su propio idioma. Y hoy existen cientos de diferentes idiomas y dialectos derivados de estos idiomas. Y esto ha salvado al ser humano de sí mismo. Esto fue un acto de misericordia de Dios, porque si todo el mundo hablase el mismo lenguaje, la maldad se multiplicaría mucho más rápidamente. **...y por lo tanto dejaron de construir la ciudad.** Y este fue un acto de misericordia de Dios, porque Él los dispersó y confundió su lenguaje. ¿Y por qué? Porque Dios es misericordioso.

Versículo 9 - Por eso a la ciudad se le llamó Babel, (Babel o Babilonia), que significa “confusión por mezcla”. Y por eso las personas no podían entenderse. Nosotros entendemos que Babilonia (espiritualmente) es el sistema de Satanás, el camino de Satanás, que es un camino de confusión. Y hay mucha confusión en el mundo, hay una gran confusión a nivel espiritual. Las personas no pueden “ver” la verdad de Dios, porque no han sido llamados a esto. Satanás es el autor de esta confusión espiritual, de esta Babilonia, de esta mezcla de ideas. Y por eso hay tantas diferentes religiones, cada una con sus ideas.

Versículo 9, continuando. Por eso a la ciudad se le llamó Babel, porque fue allí donde el SEÑOR confundió el idioma de toda la gente de la tierra, y de donde los dispersó por toda la tierra. Su potencial para hacer la maldad de manera masiva fue reducido. Y esto fue un acto de misericordia.

Bueno, aquí terminamos esta serie de sermones, hermanos. Nosotros entendemos, gracias al espíritu de Dios, el “porqué” de muchos asuntos. Nosotros entendemos “porqué” Dios requiere los diezmos y las ofrendas de nosotros. Esto es para poner a prueba el espíritu, para ver nuestra real actitud. Nosotros entendemos porqué debemos dar diezmos y ofrendas. Entendemos el “porqué” del ministerio. Entendemos el “porqué” de la Iglesia. Entendemos “porqué” Dios confundió las lenguas y “porqué” hay tantas lenguas y culturas hoy.

Y entender de todas estas cosas es una gran y maravillosa bendición, que no debemos dar por sentado. No debemos dar por sentado nuestra comprensión de “porqué” Dios hizo las cosas que Él hizo.